

COMENTARIO: Con frecuencia, nosotros los humanos, nos sentimos inteligentes, creemos saber mucho y tener mucha cultura, y seguramente es cierto. Pero eso no nos hace sabios. La Sabiduría de que nos habla la primera lectura no es adquirida por el estudio o la práctica. No. Es una sabiduría que está dentro de nosotros, pura gracia regalada de Dios; aunque no la notemos, sigue estando ahí esperando que la descubramos y utilicemos.

El Evangelio de San Juan nos habla de la Palabra. Una enorme diferencia hay entre la Sabiduría y la Palabra: Dice la Sabiduría: "desde el principio, antes de los siglos, me creó" Por el contrario, la Palabra ya existía antes de los tiempos, y la Palabra era Dios. La Sabiduría es criatura, La Palabra es creadora.

El mundo actual tiende a prescindir de Dios con la excusa de la gran cantidad de cosas que la ciencia conoce. Las gentes solemos confundir sabiduría con conocimientos. Confundimos el conocimiento, que es siempre experimental, empírico, y lo que la experiencia nos dice hoy, nos lo puede contradecir o corregir mañana. Durante muchos siglos, por ejemplo, el hombre creyó en el geocentrismo, es decir en la tierra como centro del universo. Ahora sabemos que el centro del sistema donde está la tierra es el sol, que a su vez forma parte de un sistema mayor, impensable hace una centena de años. ¿Dónde quedaron aquellas "verdades geocentristas" cuando se demostró que no eran tales?

Hoy pensamos que podemos prescindir de Dios porque dominamos todo y le cominiamos a que desaparezca y muera en silencio, discretamente. Y Dios, en su infinita paciencia nos mira con amor y, hasta es posible que ría divertido nuestra necedad, y nos deje seguir haciendo, esperando que volvamos a la cordura, y entonces abrirá de nuevo sus brazos paterno-maternales y nos refugiaremos en ellos.

FELIZ AÑO 2026 A TODOS.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

1. Sobre la noche reina la luz de tu esplendor; // en medio del silencio el eco de tu voz
¡Misterio del Amor!: en medio del silencio // el Verbo se encarnó.
2. Nos ha nacido un niño: un hijo se nos dio; // hoy brilla la esperanza de nuestra salvación.
¡Misterio del Amor!: en medio del silencio // el Verbo se encarnó.

www.laicosop..dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS
Viveiro

II DOMINGO de NAVIDAD "B"

4 de enero de 2026



"... y acampó entre nosotros "

CANTO DE ENTRADA

1. Nunca suenan las campanas // con tan dulce claridad
como cantando las glorias // de la hermosa Navidad.
**Es porque cantan la noche feliz, // es porque cantan la noche sin par
en que Dios Niño ha nacido // y en el mundo ha de reinar.**
2. Es la voz de las campanas // eco de angélico son;
es el anuncio festivo // de gloria y de redención.
3. En todas partes se oye // su dulce y claro sonar;
en las montañas y valles // y en las orillas del mar.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIÁSTICO 24,1-4.12-16

La sabiduría hace su propio elogio, se gloria en medio de su pueblo. Abre la boca en la asamblea del Altísimo y se gloria delante de sus Potestades. En medio de su pueblo será ensalzada y admirada en la congregación plena de los santos; recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos y será bendita entre los benditos. Entonces el Creador del Universo me ordenó, el Creador estableció mi morada: habita en Jacob, sea Israel tu heredad. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia ofrecí culto y en Sión me estableció; en la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

SALMO 147 R/ La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.

1.- Glorifica al Señor, Jerusalén, / alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, / y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R.

2.- Ha puesto paz en tus fronteras, / te sacia con flor de harina;

él envía su mensaje a la tierra, / y su palabra corre veloz. R.

3.- Anuncia su palabra a Jacob, / sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así / ni les dio a conocer sus mandatos. R.

LECTURA DE LA 1^a CARTA DE S. PABLO A LOS EFESIOS 1, 3-6.15-18

Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por eso yo, que he oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándolo en mi oración, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cual es la esperanza a la que os llama, cual la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1, 1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbría a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de Él y grita diciendo: "Este es de quien dije: el que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo"

Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

PRECCES: R// Queremos seguirte, ayúdanos

CANTO PARA LA COMUNIÓN

A Belén se va y se viene // por caminos de alegría,
y Dios nace en cada hombre // que se entrega a los demás.

A Belén se va y se viene // por caminos de justicia,
y en Belén nacen los hombres // cuando aprenden a esperar.

1.Lo esperaban como rico, // y habitó entre la pobreza.
Lo esperaban poderoso, // y un pesebre fue su hogar.
Lo esperaban un guerrero, // y fue paz toda su guerra.
Lo esperaban rey de reyes, // y servir fue su reinar.

II DOMINGO NAVIDAD "B"

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

En este tiempo de villancicos, cabalgatas, belenes, vacaciones, y luces de colores, a veces frustrados por la pandemia que hemos vivido y estamos viviendo, corremos el riesgo de quedarnos en eso, en el miedo que nos anula o en lo que es anecdótico, y olvidamos lo importante: que la Palabra renunció a su categoría de Dios para hacerse hombre como nosotros y con nosotros y por nosotros.

La liturgia de hoy vuelve a recordarnos las lecturas del día de Navidad, invitándonos a recordar lo que realmente celebramos: que Dios se ha hecho pequeño para que podamos llegar a su altura.

Que esta Eucaristía que vamos a celebrar nos sirva para que aprendamos a colocarnos y permanecer en el lugar que Jesús nos señala con su vida y su Palabra.

ORACION DE LOS FIELES: Presentamos nuestras oraciones al Señor. Respondemos: QUEREMOS SEGUIRTE, AYÚDANOS.

- 1.- Señor, tu palabra nos dice que hemos sido elegidos en ti para ser perfectos ante el Padre y nos cuesta conseguirlo, por eso te decimos: queremos seguirte, ayúdanos.
- 2.- Jesús, a veces nos cuesta reconocerte cuando te encontramos por las calles y no llegamos a ver la riqueza que nos ha sido regalada en ti y por ti, por eso te decimos: queremos seguirte, ayúdanos.
- 3.- Señor, tu Palabra precisa almas generosas que la transmitan y la Iglesia necesita hombres y mujeres que se entreguen a tu servicio, por eso te decimos: queremos seguirte, ayúdanos.
- 4.- Jesús, tu conociste el frío, el dolor, la injusticia, la soledad, el desprecio de los demás y hay muchos hombres y mujeres en el mundo esperando nuestro amor y comprensión y no sabemos dárselo, por eso te decimos: queremos seguirte, ayúdanos.
- 5.- Señor Jesús, tu luz está brillando y no podemos verla y nos hace falta abrir los sentidos para que podamos verte, entenderte y seguirte, por eso te decimos: queremos seguirte, ayúdanos.

Escucha, Señor, nuestras peticiones y, si es tu voluntad, atiéndelas. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN.